

1) La división lengua-habla o sistema-acto de realización.

Así como Saussure distingue la lengua, o código abstracto, del habla, considerando a la primera como el sistema de los signos que el habla ejecuta, el estructuralismo sostiene que debe haber un esquema general de códigos poéticos y narrativos que determinen o estén presentes en la estructura de los textos literarios. En cada texto concreto lo que tiene que hacer el crítico es descubrir el código: éste será una matriz lógica y acrónica.

2) Definición de signo.

Inspirándose en la definición de signo que realiza Saussure, los estructuralistas sostienen que no es posible describir o determinar ninguna unidad de un texto narrativo sino en relación con otro. En la relación está el carácter diferencial y por lo tanto, el valor. Por eso uno de los primeros problemas es el de encontrar la unidad mínima de la narración.

3) Los niveles de sentido.

Este último principio es tomado de Emile Benveniste y define el modo de producir el sentido. En la lengua, dice Benveniste, es la progresiva articulación de los niveles de fonema, lexema, sintagma, frase, lo que va confiriendo el sentido. En efecto, toda unidad que pertenece a un cierto nivel sólo adquiere sentido si puede integrarse en un nivel superior: un fonema, aunque perfectamente descriptible, en sí no significa nada; no participa del sentido más que integrado en una palabra; y la palabra misma debe integrarse en la frase. Así, el fonema *g* en posición inicial puede ser definido como una oclusiva velar sonora, pero no tiene sentido si no es integrado en una palabra, como por ejemplo *gato* y esa palabra, a su vez, tendrá todo su significado cuando se integre en una frase, por ejemplo: *El gato está sobre el techo*. Este último principio será descrito exhaustivamente en el artículo con que Roland Barthes encabeza y prologa el *Análisis estructural del relato*, la obra que reúne los trabajos del grupo de los estructuralistas franceses.

El desafío de Barthes

En la "Introducción al análisis estructural de los relatos",¹² Roland Barthes plantea una problemática y propone una investigación:

...el relato está presente en todos los tiempos, en todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna un pueblo sin relatos; (...) internacional, transhistórico, transcultural, el relato está allí, como la vida. Una tal universalidad del relato, ¿debe hacernos concluir que es algo insignificante? ¿Es tan general que no tenemos nada que decir de él, sino describir modestamente algunas de sus variedades, muy particulares, como lo hace a veces la historia literaria? (...) Es pues legítimo que, lejos de abdicar toda ambición de hablar del relato so pretexto de que se trata de un hecho universal, haya surgido periódicamente la preocupación por la forma narrativa (desde Aristóteles); y es normal que el estructuralismo naciente haga de esta forma una de sus primeras preocupaciones: ¿acaso no le es propio intentar el dominio del infinito universo de las palabras para llegar a definir "la lengua" de donde ellas han surgido y a partir de la cual se las puede engendrar?¹³

Barthes sostiene que todos los relatos tienen en común una estructura accesible al análisis en la cual se puede percibir un sistema implícito de unidades y de reglas, y propone buscar esa estructura a partir de un procedimiento deductivo, como el de la lingüística, que permita construir un modelo hipotético de descripción, es decir, una teoría:

Para describir y clasificar la infinidad de relatos, se necesita, pues, una "teoría" (...); y es en buscarla, en esbozarla en lo que hay que trabajar primero. La elaboración de esta teoría puede ser notablemente facilitada si nos sometemos desde el comienzo a un modelo que nos proporcione sus primeros términos y sus primeros principios. En el estado actual de la investigación, parece razonable tener a la lingüística misma como modelo fundador del análisis estructural del relato.

¹² Roland Barthes, "Introducción al análisis estructural de los relatos", en *Análisis estructural del relato*, Ediciones Buenos Aires, Barcelona, 1982.

¹³ Barthes, op. cit.

Es entonces cuando postula una gramática del texto, una lingüística que supere a la de la frase y se ocupe de la organización de los discursos: de sus unidades y sus reglas.

Lo más razonable es postular una relación de homología entre las frases y el discurso, en la medida en que una misma organización formal regula verosíblemente todos los sistemas semióticos, cualesquiera sean sus sustancias y dimensiones (...) Es, pues, legítimo postular entre la frase y el discurso una relación 'secundaria' —que llamaremos homológica para respetar el carácter puramente secundario de las correspondencias.¹⁴

La historia y el relato

Después de plantear que el relato que toma como modelo a la frase debe avanzar hacia una lingüística del discurso, Barthes desarrolla el concepto de nivel de sentido. De hecho, según lo señalará más adelante Paul Ricoeur, es característico de los estructuralistas la tendencia a dividir el texto en estamentos, aunque éstos oscilen entre una bipartición o tripartición del texto narrativo. El mismo Barthes, cuando propone sus niveles de descripción, los compara con los que proponen Todorov y Brémond en la antología y admite la diversidad de criterios. El modelo que será expuesto aquí es el de Tzvetan Todorov, que responde a una distinción que ya realizaban los formalistas entre la 'fábula' (lo que efectivamente ocurrió) y el 'tema' (la forma en que el lector toma conocimiento de ello).

Dice Tzvetan Todorov:

En el nivel más general, la obra literaria ofrece dos aspectos: es al mismo tiempo una *historia* y un *discurso*. Es historia en el sentido de que evoca una cierta realidad, acontecimientos que habrían sucedido, personajes que, desde este punto de vista, se confunden con los de la vida real. Esta misma historia podría habernos sido referida por otros medios: por un film, por ejemplo; podríamos haberla conocido por el relato oral de un testigo

¹⁴ Barthes, op. cit.

sin que ella estuviera encarnada en un libro. Pero la obra es al mismo tiempo discurso: existe un narrador que relata la historia y frente a él un lector que la recibe. A este nivel, no son los acontecimientos referidos los que cuentan, sino el modo en que el narrador nos los hace conocer.¹⁵

Todorov identifica, entonces, dos niveles en la obra literaria narrativa, la historia y el discurso, que propone analizar separadamente. La *historia* o *argumento* es, en realidad, una abstracción, no existe por sí misma, siempre es percibida y contada por alguien. Lo que en realidad presenta el texto es el relato o discurso de esa historia, a partir de ese discurso el lector realizará un ejercicio de abstracción que lo llevará hacia la historia misma. Esta historia es una convención y, como bien señala Todorov, se corresponde más bien con una exposición pragmática de lo que sucedió, no existe en el nivel de los acontecimientos mismos. Tampoco alcanza con pensar la historia como los acontecimientos temporalmente ordenados que narra el relato, puesto que ese orden cronológico ideal manifiesta dificultades intrínsecas cuando se lo pretende representar en la linealidad de la escritura.

La categoría de la *historia* comprende el nivel de las acciones, llamadas *funciones* por Barthes —que se organizan en núcleos y catálisis—, y el de los personajes —que, además de ser sujetos de las acciones, son conformados por el nivel indicial. La de *discurso* comprende la representación del tiempo, el punto de vista que se selecciona para narrar los hechos y el modo o las formas que se eligen para dar a conocer la historia. Podemos decir que el discurso es el nivel específico del narrador; dentro del relato, el narrador organiza el mundo que narra, a pesar de que este narrador puede ser también un personaje de la historia.

Funciones

Roland Barthes propone un análisis de las acciones del relato en términos de *funciones*; esta categoría, tomada de Vladimir Propp, quien como se dijo más arriba entiende por ella "la acción de un personaje por su sig-

¹⁵ Tzvetan Todorov, "Las categorías del relato literario", en *Análisis estructural del relato*, op. cit.